

MY GILLETTE ITALY, SEEN UP CLOSE

Ferdinando Frega — Nando the Scribe

Gillettenarrative.com

MI GILLETTE ITALIA, VISTA DE CERCA

Ser imprevisible tiene sus ventajas, pero también sus puntos ciegos: esos momentos en los que esperas que la claridad llegue sola. Y llega. Solo hay que saber esperar. Cosa que no es un talento italiano.

Ningún proyecto previo, ninguna planificación. Ese es trabajo reservado a quienes cobran bien por parecer reflexivos, mientras los datos reales siguen atados al instinto y a la intuición: dos valores absolutos, sin olvidar nunca que somos hijos de mujeres capaces. No lo olvides nunca.

Los americanos lo llaman work in progress con toda soltura. Nosotros los italianos no tenemos visión de gestión, y después de dos mil años seguimos defendiendo nuestras posiciones —discutiendo sobre quién poseía qué, pero nunca de verdad quién poseía qué— invocando a los antiguos romanos: hábiles constructores de acueductos y letrinas, maestros de la sumisión, la dominación, la usurpación, la discriminación, envueltos en entretenimiento y orgía sin fin, muchos vicios y pocas virtudes. Un pueblo que clavó en una cruz al colega que llegó hace dos mil años con una palabra, un libro, nunca para anunciar la llegada de Bezos y Amazon, sino solo para mostrar cómo se construye y se posee un negocio sobre la piel de otro.

Un pueblo que, al final, lo perdió todo, y nos dejó solo los urinarios públicos y a Meloni en el gobierno, peleando contra el oso americano y negándose todavía a admitir que perdió ante una mujer desde el nacimiento, simplemente porque él una vez sometió con dinero a una mujer hermosa.

Lo que él no sabe es que la aparente sumisión de una mujer es la verdadera conquista oculta, legible solo por un hombre evolucionado con los bolsillos vacíos. Y mientras su capital creciente aumenta, ella optimiza el poder de ese capital entre sus propias manos, sosteniendo exactamente lo que puede contener, como un crupier maneja una mesa de casino.

Italia. Un país al que vienes de vacaciones veinte días, comes bien y luego te vas enseguida.

Porque no es un sitio que recomiende.

Nando